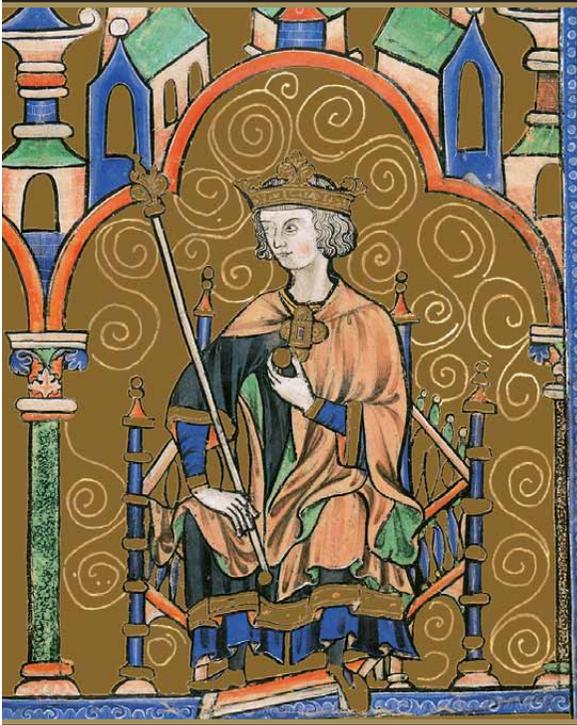


La Biblia de San Luis



M. MOLEIRO ⇨ EL ARTE DE LA PERFECCIÓN

www.moleiro.com

Considerado por la crítica moderna como el códice más fastuoso jamás creado por el genio humano



Biblia de San Luis, volumen 3. Edición «casi-original».

Gen

IN PRINCIPIO CREAVIT DEVS: CÆLVM: ET TERRAM



Santa Iglesia Catedral Primada, Toledo / The Morgan Library & Museum, Nueva York

- Fecha : siglo XIII.
- Tamaño: ± 422 x 300 mm.
- Tres volúmenes.

- 4.887 escenas historiadadas iluminadas de la Biblia.
- «Casi-original» de tirada única e irrepitable, limitada a 987 ejemplares numerados y autenticados notarialmente.
- Estudio monográfico a todo color, dos volúmenes. (Vol. I 511 p. ; Vol. II 496 p.).

La Biblia de San Luis: un tesoro de la Catedral de Toledo

D. Francisco Álvarez Martínez
Cardenal Arzobispo de Toledo
Primado de España

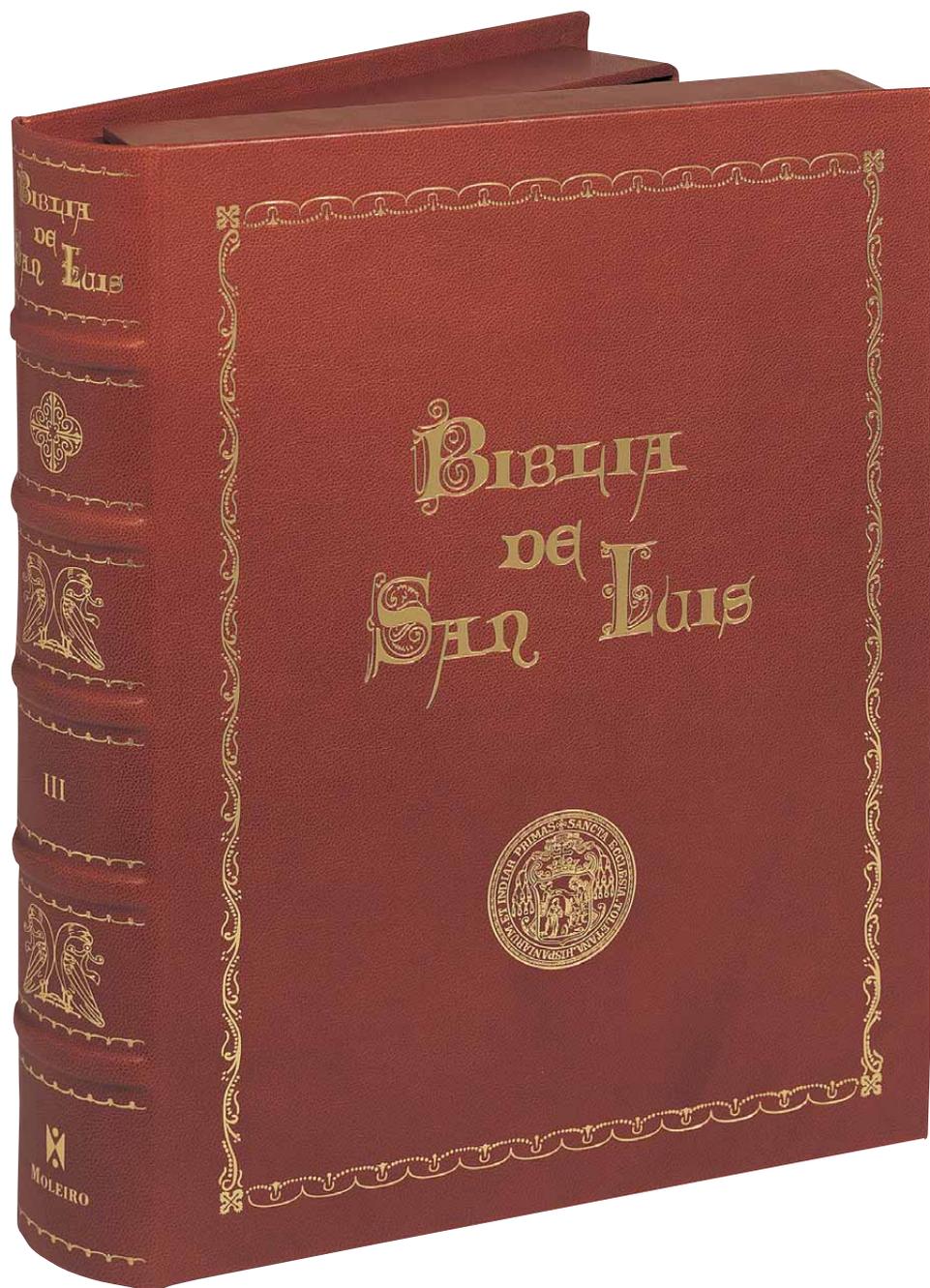
Realizada entre 1226 y 1234, en París, para la educación del rey Luis IX de Francia, San Luis, por orden de su madre Blanca de Castilla, esta obra, compuesta por tres volúmenes, es considerada por la crítica moderna como el códice más fastuoso jamás creado por el genio humano.

Esta edición «casi-original» de la *Biblia de San Luis*, tanto tiempo esperada, constituye un documento de altísimo valor histórico y artístico. Al ponerla al servicio del público, el editor M. Moleiro presta un inestimable servicio, tanto a los que se dedican a la investigación en materias de arte y de historia, como a las personas, cada vez más numerosas, que saben gustar de las bellezas de una obra que está

en la cumbre del arte bibliográfico universal. La *Biblia de San Luis*, monumento único del arte librario, **constituye una mina inagotable para el historiador y una fuente de goce para los sentidos.**



◀ Dios arquitecto del Universo, vol. 1, f. 1v



Estuche realizado en cuero con decoración dorada

Un tesoro francés en la Catedral de Toledo

La *Biblia de San Luis*, de la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo, ocupa uno de los lugares de preferencia dentro del rico patrimonio de dicha catedral. Es una Biblia moralizada escrita en latín, que por su extraordinaria belleza se conoce también con el nombre de «Biblia rica de Toledo».

Los datos más antiguos que se tienen de esta obra en Castilla se remontan al testamento y al codicilo de Alfonso X el Sabio. Con relación a la *Biblia de San Luis* hay una referencia en el testamento del rey castellano, Alfonso X, en el que la describe como una Biblia «de tres libros, historiada, que nos dio el Rey Luis de Francia» y como «una de las cosas más nobles que pertenecen al Rey». Con toda certeza se puede afirmar que la *Biblia de San Luis*, a la que se refiere Alfonso X el Sabio es la que se conserva en la catedral de Toledo. Por los estudios realizados sobre sus distintos aspectos, y por el análisis interno de la misma se puede asignar con mucha aproximación la fecha de composición, y el tiempo en que fue copiada e iluminada. Estos trabajos se realizaron entre los años 1226 y 1234. Esta ingente obra, tan precisa y minuciosa, exigió la dedicación paciente de muchos expertos de las más variadas materias, propias de teólogos, copistas e iluminadores.



Este códice se hizo para el rey, como medio de formación y de información, y como instrumento pedagógico en la educación del futuro rey de Francia.

Una joya codiciada

Durante los últimos ocho siglos el Cabildo de la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo se ha encargado de custodiar y conservar minuciosamente esta joya bibliográfica que por méritos propios se puede calificar de única y es motivo de admiración y asombro para cuantos tienen la oportunidad de contemplarla.

Cada vez es mayor el número de estudiosos interesados en la investigación de esta fuente inagotable de cultura donde está remansada tanta riqueza doctrinal, característica del siglo XIII. Cada día aumentan las peti-

ciones que recibe el Cabildo para poder tener acceso directo a la *Biblia de San Luis* con el fin de poder estudiar e investigar en ella los más diversos temas y materias. El motivo de este interés es muy variado: puede ser el estudio bíblico y teológico en unos casos; en otros es el aspecto artístico y ornamental el que suscita tanta curiosidad; un tercer grupo está compuesto por los que se sienten atraídos por una perspectiva histórica dentro de su plan de investigación.

El Cabildo de la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo es consciente de que, por una parte, debe tener la sensibilidad suficiente para facilitar el estudio a cuantos se sienten atraídos para investigar la *Biblia de San Luis*. Por otra parte, es consciente igualmente de que es obligación suya



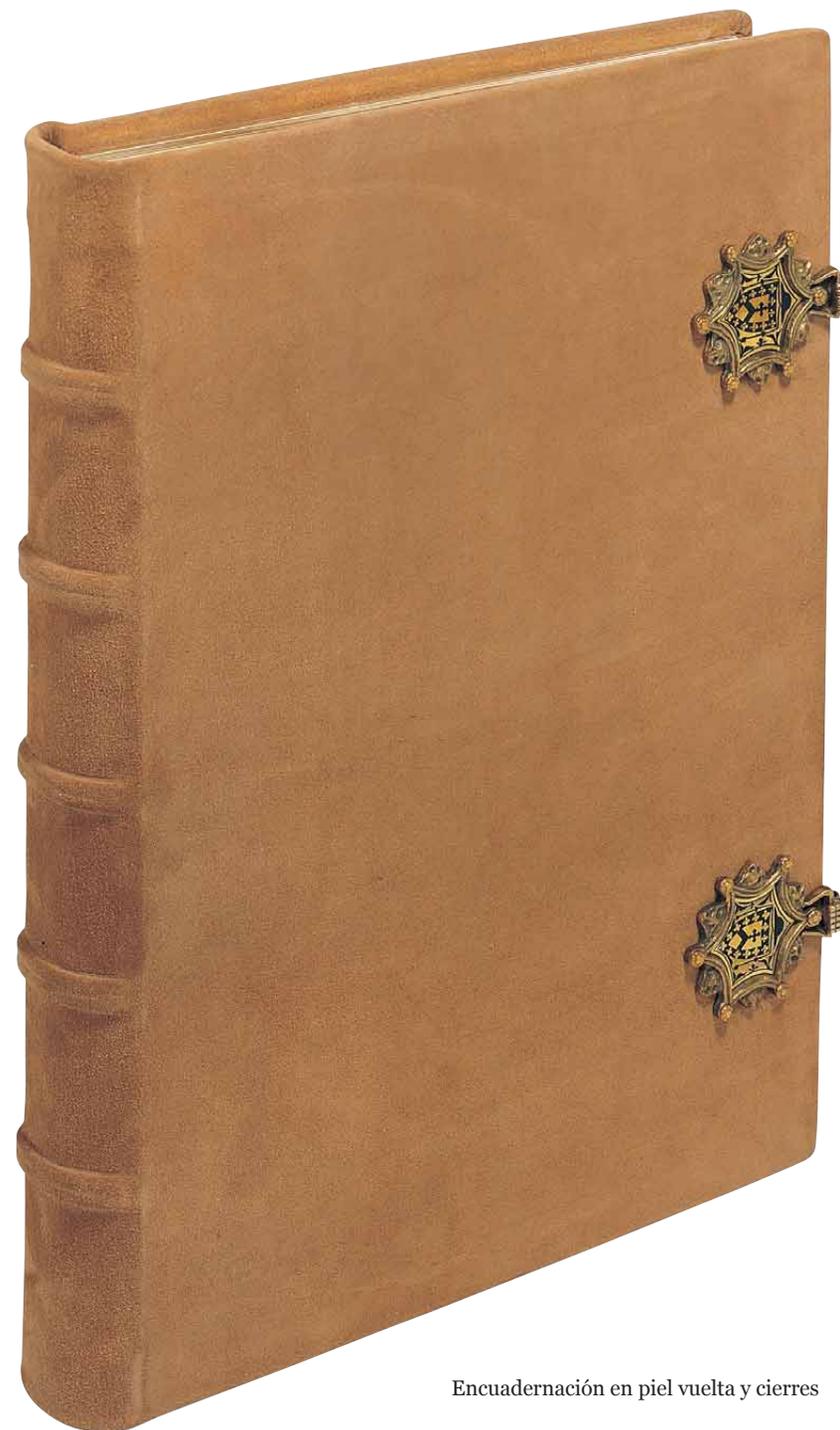
mantener en el mejor estado posible esta joya única, y conservar lo que durante tantos siglos ha sido custodiado celosamente, con la precaución de buscar la máxima seguridad y custodia de esta pieza única en el Tesoro catedralicio.

Un facsímil magnífico

Por estos motivos el Cabildo decidió proceder a la edición facsímil de la *Biblia de San Luis*. Es de alabar este proyecto que hoy vemos hecho realidad. Después de muchas gestiones seguidas con distintas casas editoriales, este proyecto llegó a fraguar con M. Moleiro Editor. El resultado es indudablemente bueno para todos. Finalmente quiero dejar constancia de mi satisfacción, a la vez que aprovecho esta ocasión para dar la enhorabuena a cuantos han hecho posible esta edición facsímil de la *Biblia de San Luis*. Tengo presentes a todos los que han dedicado, de una forma oculta y casi anónima, tantas horas y tanto empeño ilusionado hasta ver culminada esta tarea ardua y difícil, que ahora se presenta como gozosa realidad, con unos resultados que merecen toda alabanza.

Un servicio a la cultura

De esta forma se presta un servicio a la cultura y se ofrece una ayuda a las más variadas bibliotecas y a los particulares interesados en estos temas.



Encuadernación en piel vuelta y cierres

Con este servicio el Cabildo ofrece una gran oportunidad para poder completar y utilizar esta reproducción, que es un instrumento formidable para hacer realidad tantos proyectos de investigación y de estudio.

La Biblia en Castilla

Ramón González Ruiz

Canónigo Archivero y Bibliotecario de la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo

Las primeras noticias que se tienen sobre la *Biblia de San Luis* se encuentran en el testamento y en el codicilo de Alfonso X el Sabio de Castilla. En el testamento, otorgado en 1282, se describe una Biblia «en tres libros, historiada, que nos dio el rey Luis de Francia». Estos escasos datos son tan precisos que bastan para identificarla sin dificultad con el ejemplar existente en el tesoro de la catedral de Toledo. Una Biblia repleta de historias para ilustrar los relatos bíblicos, dividida en tres libros o volúmenes y cuyo primer propietario había sido Luis IX, rey de Francia, concuerda admirablemente con la Biblia Rica de Toledo. Si además se especifica que su propietario y usuario inicial se había desprendido de ella en favor de Alfonso X por medio de una donación inter vivos, esta valiosa puntualización añade una información



complementaria que termina por desenredar el enigma de la presencia de esta joya bibliográfica en Castilla.

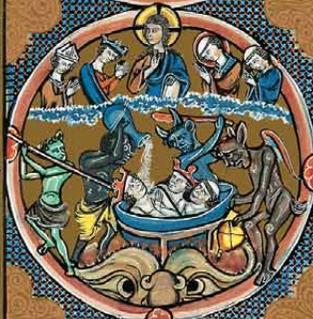
Alfonso X profesaba una altísima estima por esta Biblia, a la que en su testamento clasificaba en el rango de «las cosas nobles que pertenescen al rey». En el codicilo, dado en 1284, habla acerca de «lo que tenemos en Toledo, que nos tomaron», alusión a un ilícito secuestro de objetos de la cámara real, efectuado contra la voluntad de su dueño. Entre ellos es posible que se encontrara la Biblia historiada. El rey declara su pesar, porque se trata de las «cosas muy ricas e muy nobles que pertenecen a los reyes». Con esta expresión, calcada sobre la del testamento, reiteraba su convicción de que una alhaja de tan alto valor había sido creada para los reyes y era de uso exclusivo de las personas de condición real.



ustro ant
me in ma
ni dei fut
ri tangat
illos cor
mentis morat
viti sunt oclit
mispientum
mor: illi aute
sunt in par:



hoc fige
p d i c i
mari
res in p r a c t i o
ne dei se cur
g r u l t a n t r i n s i
p i e n t e s t i a m
i n q u i e o s o c c i
d e r u n t e t i u s
s u n t s u p p l i a
d e p u t a n t



S a n q u i
a u r u m
i n f o r m a
t e p r o b a n t e
o f r q u a s i h o
l o c a u t u m h o
s t i e a c c e p t i
l o s



S u n t a u
r u m i n
f o r n a c e
n o n u r i c u r s
p r o b a t u r i d e
p u r u s e s t u r
n a m a r t u r e s
n o n d e s t i t u m
i n t o r m e n t i s
s i a d g l a m s i
p a n t a n t



G r i g o
r i u m o
r d i n a t
i n s i d i a p o n e n
t e s a u t e p o n e n
t e r t o r m e n t a
p a t i e n t u r



I l l o r l e u t
m i s e r e b u n t
d o m n u s
q u i p e r i g
n o r a n t i a m u t
s i n g u l t a t e u t
n e c e s s a r i e n t
p e c c a u e r u n t
i n h u m i l i p e
n i t e n t i a d e l e
u e r u n t q u i
i l l o r q u i m a
d a t a d e i s a c i e n
t i a g r a t i a m t e s
g r a u i a r e n o r
m i a p e c c a t a
g i n i s e r t i t
p e n i t e n t i a u o l u e
r u n t



S i g d e l e c
t i m u m
i n s e d i b
i s c e p t i s o r e
g e l p o p u l i d i l
g e t s a p i a m
n e r e g n e n t i n
p e r p e t u u m



M e d n e u r
e n g o d o c
t r i n e e c
c l e s i e a l l i o n e
i n d i u i n e l e g i
m a n d a n t q u i
e n t e a m d i s c e n
d o r o r i t a d r o
p e r a n d o s e c i
r e g n i c e l e s t i c o
r o n a m a s s e q



Incipit ylat
as propheta.



M a t e r i a
l i c e a l
e s t d e
t e m p o r e t r i b
D u e t e n e n t l e
g e m r d e c e m
i m o l a n t y d o f

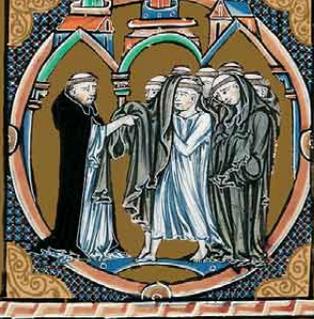
M a t e r i a
s p u a l
e s t f a
c i e n t i a m f i c i
t a m c a t h o l i c a
u n i q u i b e t t a
D u o p u e r b a p
t i z a n t e t p o s t
b a p t i m u r e o r
f i c i t a t e r m i
n o r t a t e e o r
f i c a l l i g e n t i s



I n t e n t i o l i
t e r n a l i s e
t u d o s a b
p o l a t a n t
t a l i s u t
e n t i s r e u o c a r e



I n t e n t i o
s p u a l i s e
o m n i u o a
r e a d u a
p a r t e s i n
t r i c e u t f i d e l i
n e n a m a l o r
f a t i a n t l o m i



Ustio y
l u a m s
q u a m u r o n
s u p e r n o a m
r i e r l m i n d i
e b y o a e r o a
t h a n A c h a z
e z e r t h r e g n i
i n d a



h o c f i g e
p p r e
d e t i m a
t u s a l t i s f o r
t i m f i d e r o
b u s t u r i n s p e
c e n t u r s p u a l i
u r s i o n e o f e s t i
o n i d u m a n
u q u a p e c c a t a
p l a n g i t e r u s i
f i o n e m p a r t i
d u m p o s t e s t i
n o n r a u f r a c
t i o n e t r a n s i t
a d l u c e m r a d
m a n i f e s t a n o
n e r u e r i c a t e
b o n o r o p e r t i
r p e n e n a p a
c e q u e s t e r t o f
a c t u s s u o f s u b
f o r m a t o e d i u
d i n g r



A u d i e
c e l i
p e r i p e t a q u i
d n i l l o c u t u s e s t
f i l i o s e n u t u
r e n t a n t i p i
a u t e s p r e u e
r u m m e



h o c f i g e
q d i n
d e i q u i
e x p e
d i a t o l o s u r t
p u p h a s d n i
o c c i d e n t r l a
p i d a n t u r q d
a u t u a b a e l e
m o n a i n v e l i



monum figuratur p allro qd dr in libro uotam dicitur est cont
eos de celo r stelle manentes i ordine suo pugnauerit gna sitarim

Una Biblia singular

La *Biblia de San Luis* forma parte de un pequeño conjunto de siete Biblias, que se copiaron en el siglo XIII para las personas de la realeza francesa de la dinastía, entonces reinante, de los Capetos. Se trata de un tipo peculiar de libro bíblico, que no tenía precedentes en la tradición de los escritorios europeos. Ricamente iluminado, como correspondía a la dignidad de los destinatarios.

Generalmente se las conoce con el nombre de Biblias moralizadas. Pocas en número, como ya se ha dicho, dado el elevado costo de su confección. El rasgo más destacado de estos libros es el enorme alarde de riqueza y fastuosidad de que hacen gala. Su apariencia externa es tan excepcional



que inmediatamente se piensa en que los destinatarios no pudieron ser otros que las personas más elevadas de la sociedad medieval. Y así fue, en efecto: eran unas Biblias hechas para uso exclusivo de los reyes.

La enorme cantidad y calidad de sus historias iluminadas hacen que dicha apariencia atraiga la atención del lector desde el principio. La singularidad de estas Biblias se muestra principalmente en dos aspectos, en el codicológico y en el textual.

Desde el punto de vista de la obra en cuanto libro, hay que confesar que todo en ella es extraordinario. Quienes han encargado la obra abrigaban en su mente un proyecto de enorme magnitud, mucho mayor de lo que estaban acostumbrados a realizar los artesanos del libro. Incluso podemos decir que todo se ha sacrificado en aras de la magnificencia. El proyecto comportaba unas exigencias tales de grandeza y de lujo que aquellos que se hicieron cargo de su ejecución se vieron obligados a transgredir muchas de las normas establecidas en los talleres de copistas e iluminadores.

El formato, sin llegar al tamaño de las antiguas biblias atlánticas, es muy grande y el número de los folios, todos de la mejor calidad, excepcional. La enorme cantidad de decoración hacía imposible que las hojas de



pergamino pudiesen soportar tal carga de pintura y oro por ambos lados al mismo tiempo, porque los pigmentos traspasaban al lado contrario y la hoja se curvaba. No hubo otra solución que recurrir a dejar una cara en blanco en cada piel.

Lo más sorprendente es que las caras que iban a recibir el texto y las imágenes no serían las del lado de la carne, más blancas, sino las del lado del pelo. Esto tenía su lógica, porque las rugosidades propias de la cara del pelo se prestan mucho mejor para la adherencia de los pigmentos.

Toda la Biblia se presenta como un totum continuum, encabezada por una gran página miniada (Dios Arquitecto del Universo) y una miniatura final de cierre, también a toda



página (la reina Blanca y su hijo Luis en la parte superior y los artesanos del códice en la inferior), lo que indica que el libro ha sido concebido como una gran unidad. Se han ido amontonando los cuadernillos terminados y al final ha habido que recurrir a la partición en tres volúmenes como última operación no prevista ni calculada. La división se ha hecho de un modo un tanto arbitrario, como puede comprobarse examinando los lugares por donde se separan a cada uno de los volúmenes.

Si contemplamos la obra desde el punto de vista de los textos, nos damos cuenta de que el libro no se corresponde del todo con la noción que nosotros tenemos de lo que es una Biblia. En primer lugar, examinando de cerca lo escrito, comprobamos que no se trata de una Biblia completa, sino de una selección de textos bíblicos, con omisión de otros muchos. La mitad exacta de las piezas literarias no pertenece a la Biblia, sino que son comentarios elaborados por unos teólogos anónimos. Ningún texto bíblico se presenta suelto, sino acompañado de un comentario autorizado. Estos pequeños textos teológicos son tan importantes para los responsables de la obra que reciben un tratamiento de rango equivalente al de la propia Biblia, pues unos y otros van glosados iconográficamente



te por una historia iluminada, que los flanquea lateralmente.

Así pues, los textos que encontramos en esta obra pertenecen al mismo tiempo a la Biblia y a la Teología, mitad por mitad. De todo lo dicho se deduce que la *Biblia de San Luis* es, también desde este punto de vista, una Biblia sui generis, una obra del todo singular.

Una Biblia al servicio del rey

Alfonso X dejó dicho en su testamento que la obra se hizo para uso de reyes. Pero la pregunta crucial es para qué pudieron necesitarla el rey de Francia y su madre. ¿Se trataría de un costoso capricho? No nos ha quedado constancia de la intención de la casa real francesa cuando hizo este encargo a los copistas e iluminadores de París, pero no parece admisible la hipótesis sugerida, dado el característico sentido utilitario con que los hombres medievales contemplaban el libro. El libro se hace para ponerlo al servicio de los hombres, para ser vehículo de formación y de información. De ahí que lo propio del libro sea el estar siempre circulando en manos de las personas que lo puedan utilizar. El hecho de que la realización de la *Biblia de San Luis* se llevara a cabo en los años en que el príncipe francés vivía su período escolar, induce a pensar que fue concebida para servir

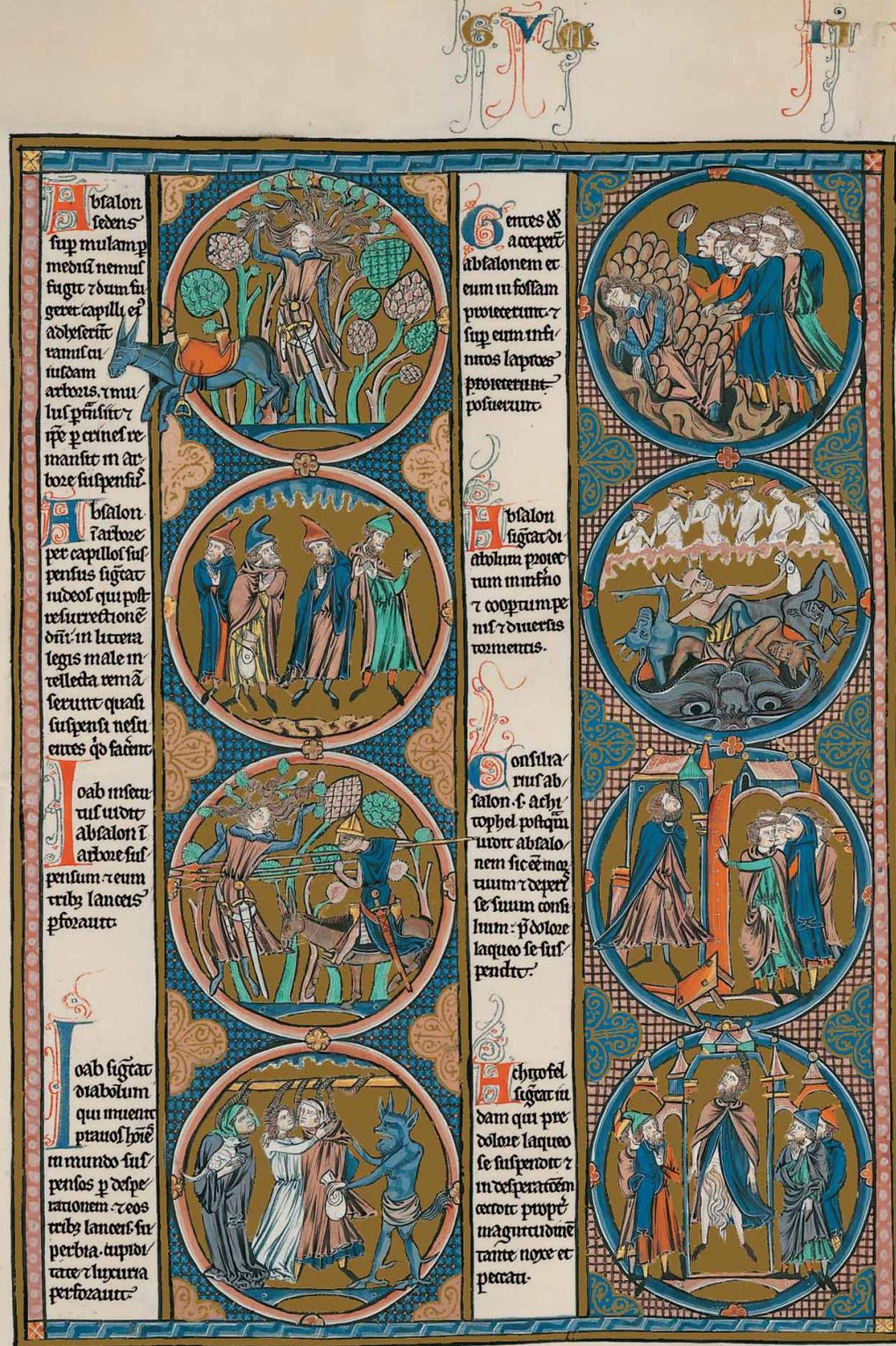
de instrumento pedagógico de apoyo en la educación del futuro monarca de Francia.

Composición

La última página iluminada permite fechar con mucha aproximación los años en que la Biblia fue copiada e iluminada. Luis IX de Francia, nacido en 1214, ascendió al trono en 1226 y en 1234 casó con Margarita, hija de Ramón Berenguer IV, conde de Provenza. Puesto que el rey aparece como reinante, pero todavía está soltero (junto a él no aparece todavía la reina consorte) la Biblia tuvo que ser acabada entre los años 1226 y 1234.

El programa iconográfico

El texto bíblico y sus comentarios forman un todo indisoluble con el conjunto iconográfico. El espacio rectangular se divide en cuatro columnas verticales de anchura desigual, dos para recibir el texto y dos para la decoración. Las columnas de texto, más estrechas, van flanqueadas por sendas tiras de rica ornamentación con cuatro medallones en cada una, totalizando ocho historias por cada folio, de suerte que los tres volúmenes comprenden unas 5.000 escenas historiadas. El texto bíblico, frecuentemente abreviado, va seguido de comentarios según la teoría de los cuatro sentidos bíblicos: histórico,



Eratius
 ubi apert
 est uirtu
 caci suu
 ex his q
 erant in
 scdm opa
 r dedit m
 mortuos
 erant: r
 m fcti d
 mortuos
 ipi erant
 dicitur e
 gulfus f
 opae

Noc quod
 mare r
 dedit
 mortuo
 suos fige
 q genit
 res de m
 do erant
 r q m
 fecit r
 mortuo
 r mortuo
 fige q
 due g
 haretia
 r falsi
 am r
 rampna
 bunt

Erudi
 celi no
 um r
 eum non
 pnuu
 eni celi
 r tui p
 ma ab
 r mare
 iam n
 r curate
 scdm
 uerbu
 noua
 r cel
 a deo
 paratam
 sic spon
 soria
 rama
 uro suo

Renona
 r uo celi
 r tui sig
 gaudiu
 qd an
 geli r
 tte aie
 ob
 tnebit
 r felur
 rctioe
 r gifi
 caue
 ne co
 rporu
 Cui
 rasi sa
 uerbu
 r ec
 deliam
 figurat
 r dicitur
 r celo
 r bona
 q h
 a deo



Eratius
 uoce ma
 gnam de
 throno
 dicente
 ecce tab
 naclu
 dei in
 hominib
 u hnt
 abt
 cu eis
 r ipi
 popls
 enit
 erunt
 r ipe
 dens
 cu eis
 erit
 coz
 ds

Sabnam
 lum dei
 fige car
 nem ihu
 xpi in
 qua erit
 cu scis
 il solum
 in hu
 manitate
 h r i
 demit
 r hoc
 est
 qd cum
 eis erit
 deus
 eorum

Et abster
 get deus
 omnem
 lacrima
 ab oculis
 eoz r
 mortu
 si erit
 neq
 lud
 neq
 clamor
 neq
 dolor
 erit
 ultra
 que
 prima
 abie
 runt

Noc quod
 abster
 get ds
 omne
 lacrima
 ab oculis
 eoz sig
 q habebit
 ma
 gniam
 mteu
 p
 tribulato
 rby q
 p amore
 suo su
 stinuerit
 q mo
 stem
 uir
 secun
 ditate
 fige
 qua
 habebit



Eratius
 phan?
 car ui
 deo celos
 aper
 tos r
 ibm stan
 tem a
 dextris
 uirtutis
 di. Ly
 clamantel
 aut
 contineat
 au
 res
 suas
 r impe
 tu fecerit
 in eis

Noc fige
 qd quip
 dno tre
 na mem
 pnter
 dulcedine
 spm
 hnt
 p monita
 neo labore
 pre
 ma cna
 expe
 rantes
 qd m
 nuere
 aures
 sua
 figurat
 qd mig
 ra imbuunt
 fe
 ab r
 temp
 alit
 q si
 sustinet
 au
 dire
 p dicitur
 eoz
 s dicit
 p dicitur

Eratius
 cu erit
 uirtutem
 ceteris
 depone
 rit
 uel hnt
 ra
 sua
 fecit
 pedes
 adolefcentis
 qui
 uocabat
 paulus
 r lapidabat
 ste
 phanu
 in uocan
 te
 r dicitur
 dne
 ihu
 fulg
 spu
 mnt

Noc quod
 erit
 cu
 fige
 qd
 uia
 glo
 rio
 uo
 r i
 n p
 taurit
 la
 p dicitur
 sig
 nificat
 doctores
 p dicitur
 erit
 uel hnt
 ra
 sua
 fecit
 pedes
 adolefcentis
 qui
 uocabat
 paulus
 r lapidabat
 ste
 phanu
 in uocan
 te
 r dicitur
 dne
 ihu
 fulg
 spu
 mnt



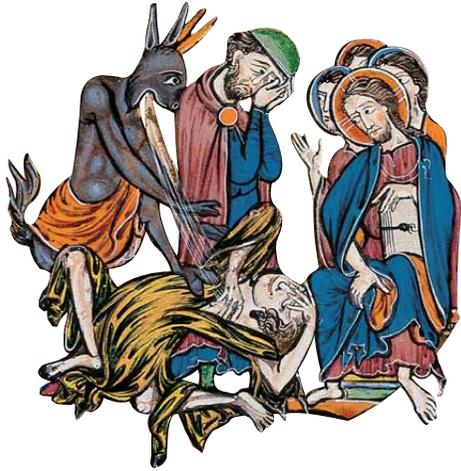
Dicitur
 a
 genib
 clama
 ur
 dicit
 dne
 ne
 statuat
 r
 hoc
 peccat
 q
 uebit
 qd
 statuit
 se
 cu
 hoc
 dicitur
 ob
 uenit
 r do
 mmo

Noc quod
 stephs
 p dicitur
 mur
 stant
 p
 munit
 genu
 fige
 figurat
 qd
 sicut
 maior
 hnt
 maior
 eger
 medicam
 r
 ta
 mat
 p dicitur
 maior
 eger
 pe
 tuerunt

Noc quod
 ab ap
 stolis
 petrus
 r uol
 i
 stama
 riam
 uo
 ra
 uerit
 p dicitur
 q iam
 recepit
 fide
 p dicitur
 ne
 philippi
 r
 baptizatos
 co
 sumauerit
 ip
 nent
 man
 sup
 illos
 ut
 sic
 acciperent
 spm
 scdm

Noc quod
 fige
 qd
 ois
 qui
 baptizati
 debet
 p dicitur
 bapti
 zati
 ut
 ab eo
 o firmet
 qd
 non
 potest
 fi
 eri
 a
 simplici
 sacerdote





alegórico, tropológico y anagógico. Pero en esta Biblia destaca, por encima de todo, un derroche del lenguaje icónico. Cada medallón reproduce una escena en sintonía con el pasaje bíblico de que se trata o con su exégesis teológica. En su realización se emplea una enorme gama de colores, azules, verdes, rojos, amarillos, grises, anaranjados, sepías, siempre sobre un fondo de oro bruñido. La composición responde a un universo de recursos técnicos y artísticos de gran fuerza expresiva. A veces una escena es unitaria, pero en ocasiones está dividida en dos o más por medio de una nube, un arco, una rayita. El recurso al sentido tropológico permite a los ilustradores llevar a cabo una formidable obra de crítica social de su tiempo desde una óptica monástica. En esta Biblia se encuentra representado todo el ancho mundo de la primera mitad del siglo XIII, los hombres y los grupos

sociales, sus vicios y sus virtudes, sus atuendos, sus costumbres, sus creencias, sus juegos y sus ideales. La Edad Media puede ser leída en imágenes a través de esta Biblia.

El taller

Aunque ninguna fuente histórica nos informa sobre el lugar de su realización, apenas caben dudas de que la ciudad donde se llevaron a cabo los trabajos no pudo ser otra que París. Y esto no sólo por el hecho de ser la capital del reino y sede de la corte, sino, sobre todo, porque en ella tenía asiento la más acreditada facultad de teología de toda Europa y los estudios teológicos requerían del concurso del libro bíblico. Esta circunstancia dio lugar a que en torno a París se centralizase la demanda y la producción del manuscrito bíblico, sobre todo, del manuscrito bíblico glosado, de composición muy compleja, hasta el punto de que llegó a monopolizar su comercio y ninguna otra ciudad pudo competir con ella por calidad y cantidad en este tipo de libros. La empresa de la *Biblia de San Luis* se puso en marcha cuando los talleres parisienses dedicados a estas tareas atravesaban uno de los momentos más brillantes de su historia.

En vista de la envergadura de la obra y de la calidad de las personas de las que procedía el encargo, es inevitable pensar en que para llevarla



a cabo se eligió el más prestigioso de los talleres que trabajaban por entonces en París. Sin embargo, su nombre ha quedado en el anonimato.

Los autores

Los autores no han podido ser identificados hasta ahora por la vía documental. No hay otras pistas que aquellas que nos proporciona la propia obra en la gran miniatura final del último cuadernillo. Mientras no surja algún documento nuevo, es necesario buscar las respuestas al problema de la autoría en el contexto de lo que sugiere la página final iluminada.

Volumen III, folio 8r

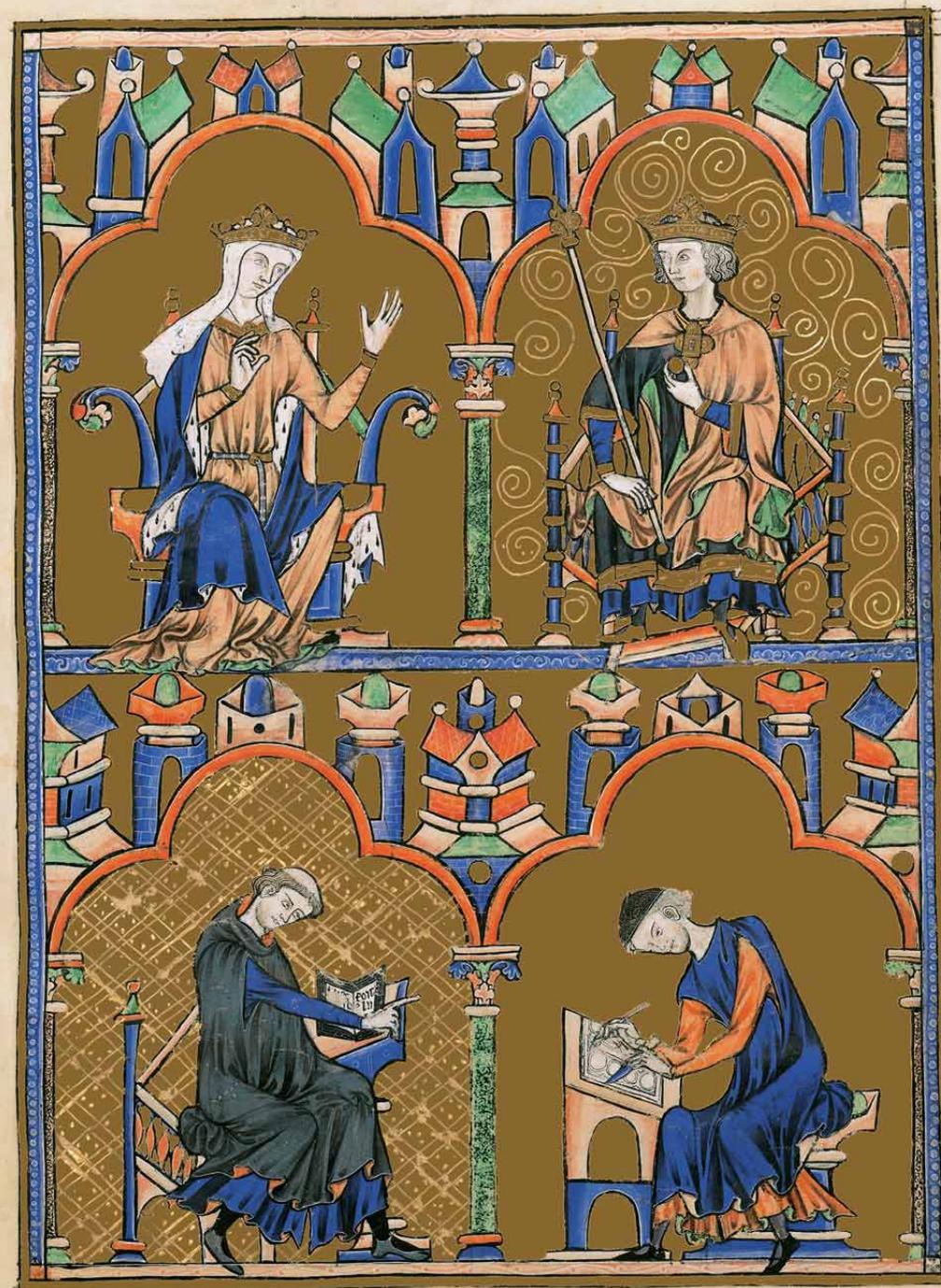
En esta página aparecen cuatro personajes, dos de mayor tamaño en la escena superior y otros dos menores en la escena inferior.

La parte principal la ocupan dos personas de la realeza francesa. La figura femenina, que no lleva signos de identificación personal, ha sido interpretada como la de doña Blanca de Castilla, madre de Luis IX. Sentada en su trono, vestida con manto real y tocada con velo blanco, se dirige al joven monarca en actitud activa de hablar. El rey escucha respetuosamente, mientras sostiene entre sus dedos una bula de oro que lleva colgada sobre el pecho. Las actitudes que adoptan ambos per-

sonajes sugieren la idea de que la reina está realizando la formalidad de dedicar la Biblia, ya terminada, al joven rey. Si esto es así, ella es la que ha patrocinado la obra y ha corrido con los gastos de su confección. Su hijo, como beneficiario, la recibe.

La parte baja está reservada para los que son realmente inferiores. La posición de subordinación de estas dos personas es evidente, porque sus representaciones, más pequeñas, ocupan un plano inferior, lo que significa que en cuanto a la responsabilidad en la obra desempeñan una función subalterna. Aparece, en primer lugar, un clérigo sentado en su escaño que se dirige al copista, dándole órdenes y controlando su trabajo. Dicho clérigo va vestido con un atuendo religioso. Debemos, por tanto, descartar desde el principio la intervención de una persona investida con la dignidad episcopal, como en alguna ocasión ha sido sugerido.

La figura de este personaje apunta a un clérigo perteneciente a una orden religiosa, pero deliberadamente no está individualizada. La explicación de esta ambigüedad hay que buscarla, en mi opinión, en el hecho de que los que han intervenido dirigiendo a los copistas pertenecen a más de una orden religiosa. Si se adopta esta interpretación de la miniatura final, la cuestión de la



autoría de la Biblia queda resuelta al menos parcialmente. La gran página iluminada sugiere que a los cuatro personajes que aparecen en ella les corresponde conjuntamente la autoría y a cada uno de ellos una parte proporcional en aspectos concretos. Se trata de una autoría compartida.

A la reina le corresponde la iniciativa del proyecto, el patronazgo, la financiación y el derecho a impartir las directrices fundamentales, a las que se atenderá la obra. De algún modo ejerce también una forma de autoría el rey a quien se destina la Biblia. Él es el beneficiario de la misma. El libro se ha hecho pensando en él, en su educación cristiana y en su provecho político como rey. Entra en la categoría de autor el religioso que ejecuta las órdenes recibidas, las aplica y dirige a los artesanos del libro. Ya hemos dicho que se trata con probabilidad de un colec-



tivo de religiosos, quizás compuesto en buena parte por miembros de los dos órdenes mendicantes, dominicos y franciscanos. A ellos les ha correspondido el diseño general de la obra con sus peculiares características, de acuerdo con los mandatos recibidos.

El copista que figura en la miniatura final es también la representación de un colectivo de artesanos de las artes del libro que ha tomado parte activa en él. Basta con ojear cualquiera de los tomos de la Biblia para convencerse de la multitud de manos que han intervenido en las tareas de la copia. Y también son más de uno los iluminadores que han intervenido en la decoración. A ellos se les corresponde de un modo principal la creación de una obra de belleza inigualable, que mereció la admiración y el aprecio de los reyes más cultos de su tiempo.



Autores de los estudios monográficos de la *Biblia de San Luis*



La edición «casi-original» viene acompañada de dos volúmenes de estudio en color a cargo de:

MIGUEL C. VIVANCOS, OSB. Prior del Monasterio de Silos.

Transcripción y traducción del texto latino.

J.P. ANIEL, Bibliothèque nationale de France, Departamento de Manuscritos (CRME), París.

Transcripción del texto francés.

FRANCISCO J. HERNÁNDEZ, Carleton University, Departamento de Humanidades, Ontario.

«Historia de la *Biblia de San Luis*»

MANUEL GONZÁLEZ, Universidad de Sevilla, Departamento de Historia Medieval.

«El testamento de Alfonso X»

RAMÓN GONZÁLEZ RUIZ, Canónigo archivista y bibliotecario de la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo. Coordinador del estudio monográfico.

«La *Biblia de San Luis* de la Catedral de Toledo»

«Estudio codicológico de la *Biblia de San Luis*»

JOHN LOWDEN, Courtauld Institute of Art, Londres.

«Estudio comparativo de las Biblias Moralizadas. El ciclo de las miniaturas de la *Biblia de San Luis*: desde la creación hasta el fin del tiempo.»

«La *Biblia de San Luis* como Biblia Moralizada»

«Los artistas de la *Biblia de San Luis*»

KLAUS REINHARDT, Universität Trier, Escuela de Teología.

«Los textos de la *Biblia de San Luis*»

FRANÇOIS BOESPFLUG y **YOLANTA ZALUSKA**, Université Marc Bloch, Institut de Recherche et d'Histoire des Textes, CNRS, París.

«El Nuevo Testamento (salvo el Apocalipsis) en la *Biblia de Toledo*»

YVES CHRISTE, Université de Genève.

«La *Biblia de San Luis* como modelo único de numerosas vidrieras de la Sainte Chapelle de París»

Sobre la *Biblia de San Luis*

«Nunca en la vida de los hombres se ha reunido en un solo códice un conjunto de imágenes tan extraordinario y de tanta calidad. La Edad Media puede ser leída en imágenes a través de esta Biblia.»

«No se ha ahorrado ningún esfuerzo para reflejar toda la suntuosidad y la nobleza descritas por Alfonso X de Castilla: una obra realizada para reyes y utilizada únicamente por reyes.»

«Las críticas contemporáneas consideran la *Biblia de San Luis*, de tres volúmenes, como el libro más prodigioso creado jamás por el hombre desde la invención de la escritura y de la iluminación»

Ramón González Ruiz,
Canónigo Archivero y Bibliotecario de la
Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo

«The three beautiful and priceless volumes became an outstanding work of art that was presented as a gift and then kept in the treasury»

Klaus Reinhardt,
Universität Trier,
Escuela de Teología.

«The making of such a book is an exercise that carries one from the temporal and mundane to the eternal and divine»

John Lowden,
Historiador del arte,
Courtauld Institute of Art



« Avec la Bible moralisée vous avez mérité la reconnaissance universelle : ce sera l'oeuvre du siècle! »

François Avril,
Conservador honorario de la
Bibliothèque nationale de France

« Avant leur dispersion, en Espagne, en Angleterre, en Italie et probablement ailleurs, les Bibles moralisées étaient entre les mains du roi et de ses plus proches parents, au palais de la Cité, à proximité immédiate de la Sainte-Chapelle dont ils avaient pour bonne part inspiré les vitraux. La Bible de Saint Louis a servi de modèle unique pour les verrières prophétiques et est utilisée en priorité pour les autres verrières. »

Yves Christe,
Profesor de historia del arte,
Université de Genève

« Le Nouveau Testament de la *Bible de saint Louis* est un ensemble d'une richesse et d'une beauté qui sautent aux yeux. Celles-ci sont inégalées dans la peinture de manuscrit, si ce n'est dans d'autres formes d'art. Des artistes très doués, des conseillers aussi y ont contribué, avec un véritable talent de metteur en scène, et leur collaboration a eu pour résultat la construction d'un édifice pictural et textuel particulièrement ambitieux, dont la complexité et l'audace ont été comparées, *mutatis mutandis* mais

à juste titre, à celles des cathédrales et de leurs verrières historiées. Nos recherches avaient pour but de répondre, pour une part au moins, à la légitime curiosité des spécialistes. Mais elles ambitionnent surtout de contribuer à ce que le lecteur, tout lecteur, puisse connaître à son tour — *utinam!* — la joie de découvrir ce fac-similé exceptionnel à tous égards. »

François Boespflug,
Université Marc Bloch
Yolanta Zaluska,
Institut de Recherche et d'Histoire
des Textes, CNRS, Paris.

Opiniones de los clientes de M. Moleiro Editor

« Oui, la phrase de Calouste Gulbenkian placée en exergue de votre lettre, correspond parfaitement au résultat de votre travail : ce n'est pas un livre de premier ordre mais bien un « Chef-d'oeuvre ». Soyez-en remerciée. »

Michel R. - Francia

« Concernant la *Bible de Saint Louis*, je me suis passionné pour cet ouvrage dès que je l'ai découvert sur votre site. Les enluminures que vous réalisez, sont d'une qualité telle que le Moyen Âge pourrait vous envier! C'est avec une vive émotion que je contemple cette œuvre et la découvre tous les jours un peu plus. La grandeur de votre réalisation est de l'ordre de l'Art. Merci de me permettre au XXI^e siècle de pouvoir vivre un peu d'un autre temps tout en m'enrichissant de sa beauté. »

Philippe M. - Francia



<p>Fatiam hominē ad simili- tudine no- stram r'p'etit p'sab' mans r' uoluntatibz ce- li r' b'ctis t'ce</p>		<p>Comple- uit d's die s'p'mo opus sui qd fecerat. r' r'q- sunt d's die s'e- p'mo ab om- ni ope suo qd parauit.</p>	
<p>Hoc s'ge qd illi q habent simi- litudinē dei r' sunt discreti o'el r' sapien- tiores p'esse debent alit' d'i- guntare in s'ca eccl'ia.</p>		<p>Hoc qd d's re'gent die s'p'mo sig- nificat ih'm xp'm q' requie- scit in die iudi- c'ii. r' dum cal- cabit m'm'os suos in inferno sub pedibz suis suos amicos in et'na beati'for- ne p'henit co- ronabit.</p>	
<p>Dicit qd d's. l'ac dedit uob om- nem herbam r' cetera mes- sam.</p>		<p>Fuit ut egredie- batur ad ur- rugandum paradisi qui diuiditur in q- tuor capita.</p>	
<p>Hoc s'ge q' boni homines et contempla- turi in qua liber creati sunt uirtu- tibus boni qd deo pla- ceat.</p>		<p>Quatuor ca- pita s'nt paradisi s'ge. s'nt ma- res in tres. s- p'uidetur rem- perantia. s'nt tudinē iustici- de quibz s'ca ec- cl'ia adimple- tur.</p>	

YO, MODESTO VENTURA BENAGES,
Notario de Barcelona, Colegio de Cataluña

DOY FE: De que a la presente edición facsímil de la

BIBLIA DE SAN LUIS (VOL. 1)

cuyo original, encuadrado en tres volúmenes, se conserva en el Tesoro de la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo, le corresponde el número *A* de la edición única e irreplicable, numerada en arábigo y limitada a 987 ejemplares, realizada bajo la dirección de Manuel Moleiro Rodríguez y editada por:

M. MOLEIRO EDITOR, S.A.

Forman parte de esta misma edición 65 ejemplares con numeración romana destinados al Excmo. Cabildo de la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo, al editor y al Depósito Legal.

Todo ello según el acta autorizada por mí, el veintinueve de marzo del dos mil uno, número 1426 de mi protocolo.

Barcelona, 29 de marzo de 2001



Modesto Ventura Benages
M. Moleiro



M. Moleiro Editor S.A. - Travesera de Gracia 17, 21 - 08021 Barcelona - España
Tel.(34) 932 40 20 91 - Fax.(34) 932 01 50 62 - www.moleiro.com - mmoleiro@moleiro.com

Todas nuestras ediciones son de tirada única e irreplicable, rigurosamente limitada a 987 ejemplares debidamente numerados y autenticados, uno a uno, con un acta notarial.



M. MOLEIRO → EL ARTE DE LA PERFECCIÓN

Travesera de Gracia, 17-21

08021 Barcelona

Tel. (+34) 93 240 20 91

Fax (+34) 93 201 50 62

www.moleiro.com

www.moleiro.com/online